

Desindustrialización prematura en España

Joseba Barandiaran / Miguel Cardoso / Luis Díez

5 de Marzo de 2019

Mensajes principales

- En línea con lo que ha sucedido en otros países desarrollados, desde los años 80 se observa una tendencia hacia la desindustrialización y terciarización de la economía española.
- Aunque el proceso es generalizado, algunas comunidades autónomas (CC.AA.) parecen estar mostrando un patrón de “desindustrialización prematura”, es decir, en dichas CC.AA. la proporción de empleo manufacturero respecto al total comienza a reducirse, sin que se haya alcanzado el nivel de prosperidad observado en otras regiones que se industrializaron con anterioridad.
- Este fenómeno, que se observa en varias regiones de España, coincide con una correlación contemporánea elevada entre las áreas más industriales y la renta per cápita, que no se advierte en Alemania o en el conjunto de regiones europeas.

1. Introducción

Durante gran parte del siglo XX el término “países industrializados” ha sido utilizado como sinónimo de “países ricos” o “países desarrollados”. Por tanto, no es de extrañar que gobiernos y autoridades alrededor del mundo, sigan apostando por incrementar el peso de la industria¹ para alcanzar objetivos de desarrollo y prosperidad.²

A este respecto, Rodrik (2015) muestra que, efectivamente, el patrón de desarrollo en los países ricos se caracteriza por una etapa inicial de aumento en el peso del sector industrial, tanto en el empleo como en el valor añadido bruto (VAB). Sin embargo, a partir de cierto nivel de ingreso per cápita, se produce un punto de inflexión y otros sectores, como los de servicios, comienzan a ganar importancia. Más aún, Rodrik (2015) documenta que este punto máximo de industrialización está empezando a producirse a niveles cada vez más bajos en los países menos desarrollados y provoca un fenómeno que denomina de “desindustrialización prematura”. En relación con esta evidencia, Felipe, Mehta y Rhee (2018) muestran que, “prácticamente todas las economías que disfrutaban de un alto nivel de ingreso actualmente, experimentaron una participación del empleo manufacturero equivalente al 18-20% del total alrededor de 1970”. Estos autores estiman que en los últimos años dicho máximo ha caído a niveles alrededor del 13 y 15%.

El objetivo de este Observatorio es mostrar la experiencia española a este respecto. En particular, se confirma que el país ha replicado las tendencias observadas a nivel mundial durante las últimas décadas: primero, una larga etapa de progresiva industrialización, que permitió al sector manufacturero llegar a representar alrededor del 23% del empleo total en 1980 y, después, una pérdida paulatina de su importancia hasta significar poco más del 10% del empleo en 2016. A nivel de CC.AA., aunque este comportamiento también se advierte en promedio, la evolución del peso del sector manufacturero muestra bastante heterogeneidad. En concreto, se puede afirmar que algunas regiones han sufrido un proceso de “desindustrialización prematura” similar al que Rodrik (2015) describe para ciertos países emergentes. Asimismo, como en Felipe et al. (2018), la renta per cápita de las CC.AA. de hoy, está correlacionada con el nivel máximo de empleo alcanzado en el sector industrial en años anteriores. Sin embargo, esta correlación no se muestra en el resto de la UEM a nivel agregado ni, en general, por países.

1: Para los efectos aquí expuestos, se utilizará industria o sector manufacturero de forma indistinta.

2: Véase, como ejemplo, el plan industrial de Hungría: <https://bit.ly/2UFRPK0>. Para España, Estrategia Industrial de Extremadura 2014-2020: <https://bit.ly/2OVqdNC>, o Plan de la Industria 2017-2020 del Gobierno Vasco: <https://bit.ly/2Bp7sPa>

La estructura de este Observatorio es la siguiente. En la segunda sección se caracteriza la evolución del peso del sector manufacturero en la OCDE, en España y en sus CC.AA. desde 1960. Después, en la tercera sección se expone cómo comparan dichas tendencias con la evidencia internacional. Por último, la cuarta sección presenta las principales conclusiones de este Observatorio.

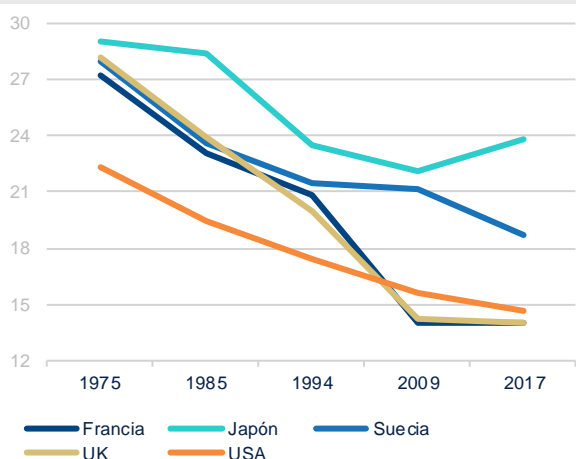
2. La (des)industrialización en la OCDE, en España y sus CC.AA.

La desindustrialización es un fenómeno que afecta a los países desarrollados desde los años 70 y ha sido ampliamente estudiado en la literatura donde se documenta que se produce a ritmos diferentes (véase por ejemplo, Nickel, Redding y Swaffild, 2008). En todo caso, es una tendencia general que se observa en la mayoría de los países de la OCDE (Gráfico 1). Así, mientras que en 1975 el sector industrial suponía, en promedio 25,6% del PIB en trece países de la OCDE, este número, dos décadas después, se redujo a solamente al 20,2% y al 18,0% en 2017.

Entre 1960 y 1980 se produjo un aumento de la importancia relativa del sector manufacturero en la economía española hasta llegar a representar alrededor del 18% del VAB real y cerca del 22% del empleo. Sin embargo, durante las siguientes cuatro décadas, la tendencia cambió y comenzó un proceso paulatino de desindustrialización, que se ha acelerado desde el año 2000. Como resultado, la proporción del VAB a precios constantes y del empleo que representa este sector se ha reducido al 14% y al 10% respectivamente en 2016 (Gráfico 2).

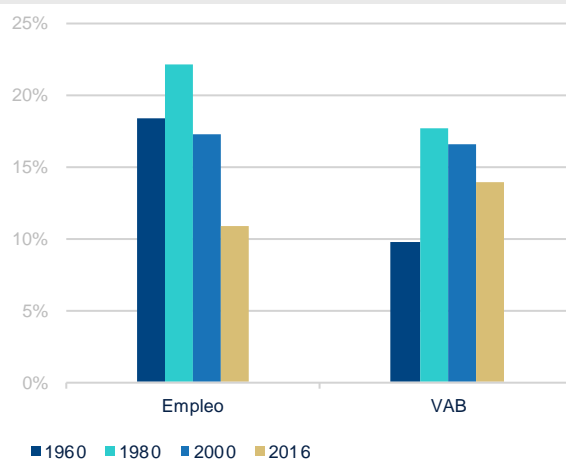
Además, y de manera similar a la experiencia de otros países del entorno, esta transformación ha ido acompañada de una evolución positiva de la productividad aparente, resultado de un VAB decreciente y de una reducción aún mayor del empleo manufacturero. Esta característica contribuye a que la industria se asocie con salarios relativamente altos, que realzan el atractivo del sector a la hora de enfocar las políticas públicas.

Gráfico 1 Peso de la industria en el PIB (%)



Fuente: BBVA Research a partir de ISDB de la OCDE y Eurostat

Gráfico 2 España: empleo y VAB real en el sector manufacturero, respecto al total (%)

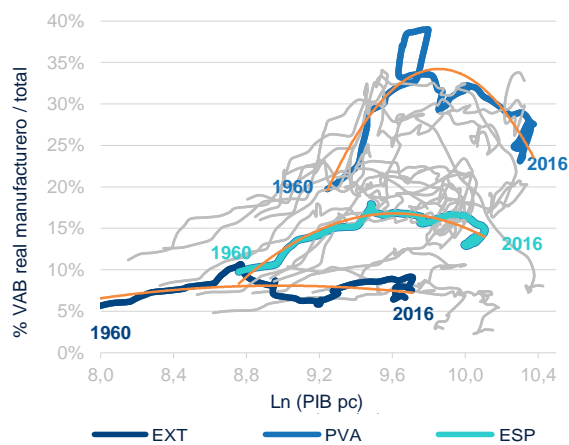


Fuente: BBVA Research a partir de INE y BDMORES. VAB real a precios constantes de 2010

Rodrik (2015) muestra que el empleo y el VAB manufacturero aumentan con la renta en las etapas iniciales del desarrollo de un país y, posteriormente, disminuyen con ella. ¿Qué ocurre a nivel regional? En España, **las diferencias en el grado de industrialización de las CC.AA. son significativas, tanto en términos de VAB real como en la proporción del empleo y la renta que representa el sector. Y ello, tanto en un año determinado, como a lo largo del tiempo.**

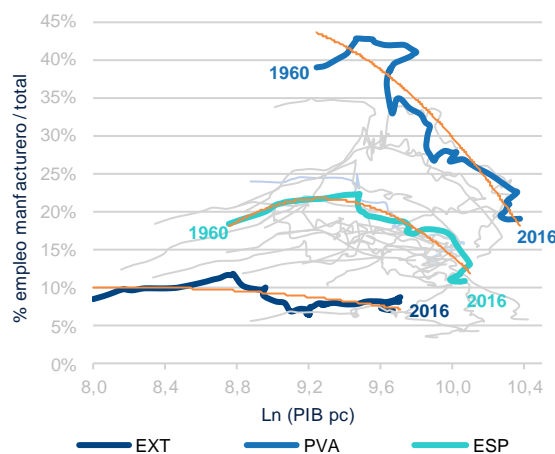
Así, el Gráfico 3 muestra la evolución del peso del VAB industrial en el total y de la renta per cápita entre 1960 y 2016, para el conjunto de CC.AA. Como se observa, y a pesar de que la renta (eje horizontal) ha aumentado de modo continuo y general a lo largo del tiempo, existen diferencias significativas (de hasta 30 p.p.) en la importancia del sector industrial para un mismo nivel de renta. A modo de ejemplo se han resaltado Extremadura y País Vasco, junto a la media nacional, como casos más dispares. En ambos casos, aunque parten de niveles de renta diferentes en 1960, **el nivel de VAB industrial se incrementa inicialmente y, después, comienza a descender de manera paulatina, mientras la renta sigue mejorando.** Así, para un mismo nivel de VAB industrial (alcanzado en momentos del tiempo diferentes) se observan diferencias de renta de más de 50 p.p. En todo caso, la tendencia a un menor peso de la industria es general en las últimas décadas en todas las CC.AA. **Y otro tanto cabe decir de la proporción del empleo industrial sobre el total** para el mencionado periodo, que se muestra en el Gráfico 4: la renta aumenta a lo largo del tiempo (desplazamiento hacia la derecha en el eje horizontal), pero hay diferencias para un mismo nivel de renta o porcentaje de empleo manufacturero, y se mantiene la tendencia secular de reducción del mismo, incluso en los niveles más bajos (caso de Extremadura).

Gráfico 3 VAB manufacturero sobre VAB total y PIB per cápita entre 1960 y 2016 (% y logs)



Fuente: BBVA Research a partir de INE y BDMORES

Gráfico 4 Empleo manufacturero sobre empleo total y PIB per cápita entre 1960 y 2016 (% y logs)



Fuente: BBVA Research a partir de INE y BDMORES

3. La desindustrialización prematura

Esta pérdida de importancia de la industria incluso en niveles de poco peso de las manufacturas es lo que Rodrik (2015) denominó “desindustrialización prematura”: frente a los países inicialmente desarrollados, los umbrales máximos de industrialización que alcanzan los países en vías de desarrollo, en particular los latinoamericanos o africanos, son cada vez más bajos; la tendencia global de desindustrialización les afecta antes, con implicaciones para su modelo de crecimiento. Por su parte, Felipe et al. (2018) apuntan a que **el nivel máximo de empleo industrial alcanzado por un país en algún momento del pasado, es un buen predictor de su renta actual; y que, además, pronostica la prosperidad mejor que cuando se utiliza el nivel máximo histórico alcanzado de VAB industrial.** ¿Ocurre algo así en el caso de las CC.AA. españolas?

Los siguientes gráficos muestran estos extremos para el caso de las CC.AA. españolas. Todas las CC.AA. españolas con PIB per cápita superior a 27.000€ en 2016 (10,2 en logs) superaron el 20% del empleo en manufacturas sobre el total en algún momento pasado (véase el Gráfico 5). La correlación, si se excluye a la Comunidad de Madrid³ es del 0,62. Del mismo modo, todas aquellas que superaron el umbral del tercio del empleo total en manufacturas en algún momento del pasado son ahora relativamente “ricas”.

Por otro lado, como indican los autores, la proporción máxima del VAB manufacturero no resulta tan informativa (véase el Gráfico 6): la correlación de la renta de las CC.AA. es menor con el máximo % del VAB manufacturero, que con el pico del empleo. Incluso excluyendo la región capitalina, la correlación es solamente de 0,36.

Gráfico 5 PIB per cápita actual y proporción máxima histórica del empleo en manufacturas (logs de 2016 y %)

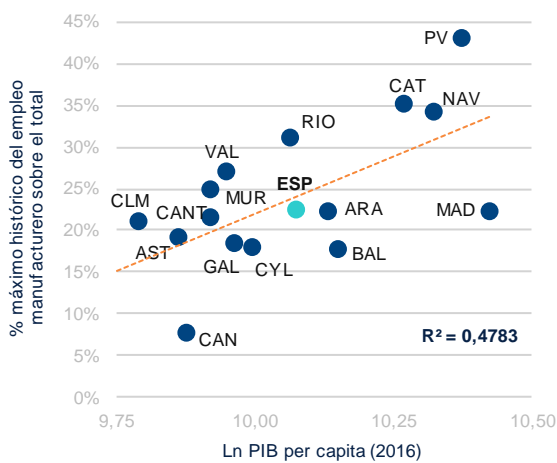
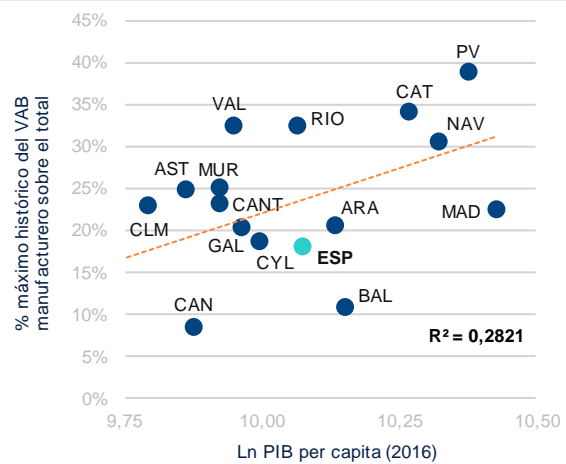


Gráfico 6 PIB per cápita actual y proporción máxima histórica del VAB manufacturero (logs de 2016 y %)



Fuente: BBVA Research a partir de INE y BDMORES

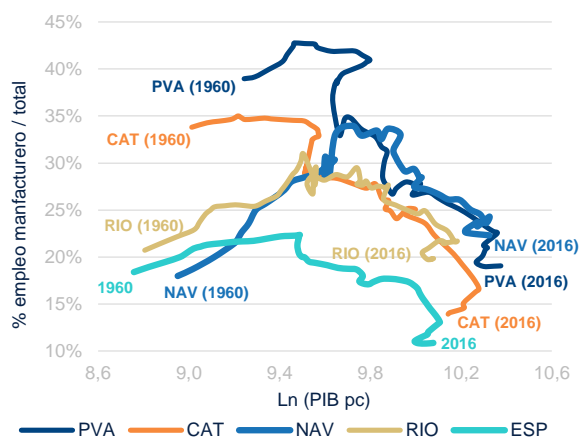
Fuente: BBVA Research a partir de INE y BDMORES

La tendencia de desindustrialización en España ha sido compatible con un incremento de la renta per cápita en el último medio siglo: la aportación del sector manufacturero al empleo total decrece a partir de un momento, pero la renta sigue creciendo, como apuntan McMillan, Rodrik et al. (2014) y Felipe et al. (2018). En las CC.AA., en particular si se excluyen Madrid y las islas, la correlación positiva contemporánea entre PIBpc y porcentaje del empleo manufacturero se mantiene. El proceso de pérdida relativa del peso del empleo manufacturero es general, con lo que las diferencias tienden a reducirse en términos absolutos, pero aún persisten importantes diferencias en renta, favorables a las CC.AA. con una mayor proporción de empleo manufacturero.

La mayoría de CC.AA. españolas que disfrutaron de una mayor prosperidad podrían incluirse, por analogía con lo que Rodrik (2015) describe para países, en los denominados “*Early industrializers*”: la proporción de empleo manufacturero cae en aquellas CC.AA. con una mayor proporción del mismo (País Vasco, Navarra, La Rioja y Cataluña); pero su renta per cápita sigue siendo superior a la media nacional durante y al final de dicho proceso (véase el Gráfico 7).

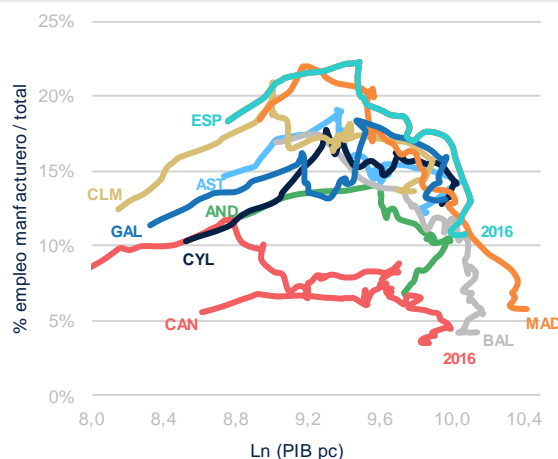
3: La región capitalina se caracteriza por una elevada presencia de sedes de instituciones, tanto públicas como privadas, que condicionan y diferencian la composición sectorial de la economía regional, sesgándola respecto a otras, hacia los servicios, en particular, a empresas.

Gráfico 7 *Early industrializers*: PIB pc y proporción del empleo en manufacturas sobre el total entre 1960 y 2016 (logs y %)



Fuente: BBVA Research a partir de INE y BDMORES

Gráfico 8 *Premature deindustrializers* y resto de CC.AA.: PIB pc y proporción del empleo en manufacturas sobre el total entre 1960 y 2016 (logs y %)



Fuente: BBVA Research a partir de INE y BDMORES

Entre el resto de comunidades autónomas, podríamos señalar dos grupos de “*Premature de-industrializers*”: por una parte, como muestra el Gráfico 8, Extremadura, Andalucía y Canarias no alcanzan el 15% de empleo manufacturero sobre el total, antes de empezar a reducirse dicha proporción; y ello les ocurre con una renta menor a la que lo hace España. En un segundo grupo, Asturias, Castilla-La Mancha, Castilla y León y Galicia no alcanzan el umbral del 20% de empleo manufacturero; y su nivel de empleo industrial cae, sin llegar a alcanzar la renta media de España. Por otra parte, Illes Balears y Madrid constituyen claras excepciones (por la importancia del turismo y el efecto capitalidad, respectivamente): a pesar de un menor peso de las manufacturas que el promedio nacional, superan el nivel promedio de renta.

4. Comparativa regional europea

Actualmente, en España aún persiste una correlación contemporánea entre las regiones más industriales y las de mayor renta. Sin embargo, dicha relación no se observa en el conjunto de las regiones europeas: entre ellas, la correlación contemporánea entre la proporción de empleo manufacturero (en horas trabajadas) y su nivel de renta es ligeramente negativa.

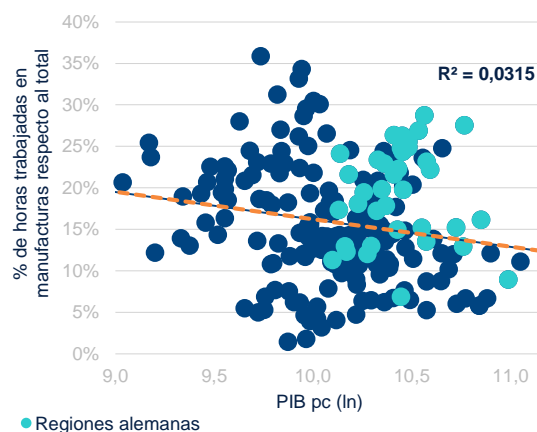
Más aún, cuando analizamos este fenómeno a nivel de país (véanse la Tabla 1 y el Gráfico 9), dicha correlación se mantiene prácticamente nula o es incluso negativa en la mayoría de los países (así es el caso en los países más ricos, como Reino Unido o Alemania, como en los menos avanzados, como Bulgaria o Eslovaquia). No obstante, la concurrencia de una mayor renta en aquellas comunidades más industriales que se observa en España también se da en Italia y Grecia y, por tanto, parece una característica endémica de los países mediterráneos.

Tabla 1. Países europeos: coeficientes de correlación entre PIB per cápita regional y empleo manufacturero (2015)

Rep. Checa	-0,93	Francia	-0,32
Eslovaquia	-0,84	Polonia	-0,13
Finlandia	-0,80	Rumanía	-0,13
Bulgaria	-0,73	Hungría	-0,09
Suecia	-0,69	Austria	-0,05
R. Unido	-0,65	Alemania	0,05
Portugal	-0,56	Italia	0,43
Holanda	-0,53	España	0,53
Dinamarca	-0,52	Grecia	0,57

Fuente: BBVA Research a partir de Eurostat

Gráfico 9 Regiones europeas: PIB per cápita y empleo manufacturero (logs y % en horas, NUTS2, 2015)



Fuente: BBVA Research a partir de Eurostat

5. Conclusiones

La tendencia hacia la desindustrialización, acompañada de un notable incremento de la renta per cápita, se ha observado en España desde los años 80. Sin embargo, dentro de dicha evolución general, sigue habiendo mucha heterogeneidad entre las CC.AA. En el caso de España, las que se industrializaron antes y más rápidamente mantienen alguna ventaja en renta per cápita respecto a otras en las que se observa una “desindustrialización prematura”. Esto contrasta con los resultados a nivel europeo, donde los datos actuales no muestran una relación entre renta e industrialización, ni en el conjunto de las regiones europeas, ni en la mayoría de los países analizados.

Por todo ello, de los datos analizados no cabe deducir que la apuesta por la industrialización sea un camino seguro hacia la prosperidad; al contrario, reindustrializar parece más difícil hoy para quienes no lo lograron ya en su momento (Felipe et al. (2014)). En su análisis dinámico para países, los autores muestran que la desindustrialización prematura está íntimamente ligada a los cambios tecnológicos que han incrementado la productividad del sector, a la globalización que ha facilitado la eventual convergencia de la misma entre países y, en concreto, a la generalización de capacidades manufactureras en países populosos de renta baja como China o India. Es por esto último, según los autores, que la economía global en su conjunto mantiene una ratio constante de empleo y VAB manufactureros. Su recomendación es prestar atención al empleo industrial, que es importante, pero dentro de una estrategia de desarrollo más amplia.⁴

En pleno proceso de digitalización, automatización y desarrollo de la inteligencia artificial, la mejora del capital humano y las habilidades digitales parecen ser el camino a un mayor bienestar y renta per cápita futura (véase, por ejemplo, Díez-Catalán et al. (2018)).

4: Más aún en un contexto donde la participación de los salarios en la renta está creciendo en el sector servicios y, por el contrario, está descendiendo en la industria, como se muestra en Díez-Catalán (2018).

Bibliografía

Andrés J. y R. Doménech (2015): “En Busca de la Prosperidad. Los retos de la sociedad española en la economía global del s. XXI.” Ediciones Deusto.

Díez-Catalán L. (2018): “The Labor Share in the Service Economy.” WP 18/09, BBVA Research.

Díez-Catalán L., R. Doménech y A. Neut (2018): “Informatización de sectores y rutinización de ocupaciones en España.” BBVA Research. Disponible en <https://bit.ly/2SyUd8T>.

Felipe J., A. Mehta y C. Rhee (2018): “Manufacturing matters...but it’s the jobs that count.” *Cambridge Journal of Economics*.

Franck R. y O. Galor (2015): “Is industrialization conducive to Long-Run prosperity?” IZA DP, No. 9158.

Mora-Sanguinetti, J.S. y R. Spruk (2018): “Industry vs Services: Do enforcement institutions matter for specialization patterns? Disaggregated evidence from Spain.” Banco de España. WP. 1812.

Nickel, S., S. Redding y J. Swaffild (2008): “The uneven pace of deindustrialization in the OECD”. Center for Economic Performance, London School of Economics.

Oto-Peralías D. y D. Romero-Ávila (2016): “The economic consequences of the Spanish Reconquest: the long-term effects of Medieval conquest and colonization.” *Journal of Economic Growth*, Vol.21, pp 409–464.

Rodrik D. (2015) “Premature deindustrialization.” NBER WP, N° 20935

McMillan M., D. Rodrik y I. Verduzco-Gallo (2014): “Globalization, Structural Change and Productivity Growth” *World Development*, Vol .63, 11-32.

AVISO LEGAL

El presente documento, elaborado por el Departamento de BBVA Research, tiene carácter divulgativo y contiene datos, opiniones o estimaciones referidas a la fecha del mismo, de elaboración propia o procedentes o basadas en fuentes que consideramos fiables, sin que hayan sido objeto de verificación independiente por BBVA. BBVA, por tanto, no ofrece garantía, expresa o implícita, en cuanto a su precisión, integridad o corrección.

Las estimaciones que este documento puede contener han sido realizadas conforme a metodologías generalmente aceptadas y deben tomarse como tales, es decir, como previsiones o proyecciones. La evolución histórica de las variables económicas (positiva o negativa) no garantiza una evolución equivalente en el futuro.

El contenido de este documento está sujeto a cambios sin previo aviso en función, por ejemplo, del contexto económico o las fluctuaciones del mercado. BBVA no asume compromiso alguno de actualizar dicho contenido o comunicar esos cambios.

BBVA no asume responsabilidad alguna por cualquier pérdida, directa o indirecta, que pudiera resultar del uso de este documento o de su contenido.

Ni el presente documento, ni su contenido, constituyen una oferta, invitación o solicitud para adquirir, desinvertir u obtener interés alguno en activos o instrumentos financieros, ni pueden servir de base para ningún contrato, compromiso o decisión de ningún tipo.

Especialmente en lo que se refiere a la inversión en activos financieros que pudieran estar relacionados con las variables económicas que este documento puede desarrollar, los lectores deben ser conscientes de que en ningún caso deben tomar este documento como base para tomar sus decisiones de inversión y que las personas o entidades que potencialmente les puedan ofrecer productos de inversión serán las obligadas legalmente a proporcionarles toda la información que necesiten para esta toma de decisión.

El contenido del presente documento está protegido por la legislación de propiedad intelectual. Queda expresamente prohibida su reproducción, transformación, distribución, comunicación pública, puesta a disposición, extracción, reutilización, reenvío o la utilización de cualquier naturaleza, por cualquier medio o procedimiento, salvo en los casos en que esté legalmente permitido o sea autorizado expresamente por BBVA.

INTERESADOS DIRIGIRSE A:

BBVA Research: Calle Azul, 4. Edificio La Vela – 4ª y 5ª planta. 28050 Madrid (España).
Tel.: +34 91 374 60 00 y +34 91 537 70 00 / Fax: +34 91 374 30 25
bbvaresearch@bbva.com www.bbvaresearch.com

